

LAS LIBERTADES

"Reclamamos como necesario á la libertad é independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal que nos fué arrebatado, y que por tantos títulos y por una legítima posesión de más de diez siglos, pertenece á la Silla Apostólica."
Alocuc. de León XIII á los Cardenales, 24 de Diciembre de 1881.

OVIEDO

"Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre: la libertad que es hija del Evangelio; no el liberalismo que es hijo de la protesta."
"Yo quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia."
Carta-manifiesto de D. Carlos, Junio 30 de 1869.

Censor eclesiástico: el M. I. Sr. D. José Alvarez Miranda, Canónigo Penitenciario de la S. E. C. B.

COLABORADORES

D. Guillermo Estrada
" Francisco Arias de Velasco
" Santiago Argüelles
" Justo Alvarez Amandi

D. Matias Barrio y Mier
" Victor Diaz-Ordóñez Escandon
" Bernardino Argüelles
" Luis de Merás

D. José Díaz-Ordóñez y Escandon
" Estéban de Víguri
" Paulino Alvarez Laviana
" Claudio Magadán

Precios de suscripción:

Puntos de suscripción:
Círculo de Covadonga, S. José 3.
Imprenta de este periódico, Calle de San José, núm. 6.

Dirección y Administración
Círculo de Covadonga, S. José, 3 núm.

Un trimestre, 1 peseta.—Un año 4 ptas
El pago es adelantado.
Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LAS LIBERTADES

Periódico semanal.

★ UN DISCURSO MÁS.

(FIN.)

El Sr. Pidal no necesitó ir tan lejos como fué para buscar sus planes de unión de católicos; y sus inculpaciones, en lo que se refiera á los carlistas, pueden resultar gratuitas. Cuando bajo la presión de *la gloriosa* se deslindaron mejor los campos, y cuando la generalidad de los buenos católicos se acogió á la bandera que debe acogerse, á pesar de las muchas picardías hechas siempre contra nosotros, se encontró Don Amadeo con una oposición carlista más numerosa que la republicana, y muy bien conducida por la experta dirección de Don Cándido Nocedal. Si el mesticismo por un lado y el integrismo por otro no hubiesen disgregado aquella hueste católica; si los católicos se mostrasen tan compactos ante la revolución mansa como ante la revolución fiera, hoy podríamos tener un verdadero centro parlamentario tan influyente como el alemán, sobre todo si el católico Sr. Pidal, estando donde debía estar, nos servía de Windhorst, siendo como es me-

yor orador parlamentario que éste, y además mucho más buen mozo.

A pesar de sus disgregaciones, apenas el partido carlista salió del cautiverio de Nocedal hijo, volvió á la vida pública; se organiza en juntas, multiplica su prensa, y acude á las elecciones y á la vida legal que tanto se nos encomia. Pero aquí surge otra dificultad, y otra diferencia con respecto á España, que el Sr. Pidal se librará muy bien de mencionar. Hubo un presidente Mac-Mahon, un ministro Salisbury y otros varios en todas partes que perdieron unas elecciones; hay un canciller Caprivi que estuvo á punto de perderlas: en el mundo oficial español ni siquiera se concibe cómo puede suceder esto. En algún tiempo, para ser *gran elector* se necesitaban las condiciones de un Posada Herrera; después bajó el nivel hasta Romero Robledo, y hoy día el mecanismo del encasillado ya puede confiarse á la mano manchega de un D. Venancio cualquiera.

Ni es esto tampoco lo más doloroso: el Sr. Pidal ha hecho una pintura expresiva de la actual grandeza del imperio alemán; y de todos los demás países por él mencionados pudiera dibujarse también un cuadro de mayor ó menor estabilidad y florecimiento con que sus hijos se enorgullecen.

¿A qué somos llamados los católicos en esta desventurada patria española? Pues á asistir como testigos á la agonía de una gran nación, roida por los microbios del liberalismo, y á que nos interese en que sea éste ó el otro el médico político de cabecera, bajo cuya dirección facultativa se extienda la partida de defunción

Parece natural, vistos los resultados del nuevo régimen liberal, reducidos á no dejar cosa con cosa, que los católicos, aparte de otras consideraciones de justicia, vuelvan sus ojos á la dinastía representante del régimen antiguo; pero como ésta yace en la proscripción, el Sr. Pidal declara que la Iglesia no tiene por misión restaurar los derechos de ningún pretendiente, y ateniéndose á lo positivo del éxito, decreta que la Iglesia eleve «sus oraciones por el niño inocente y la viuda atribulada y augusta que los rigores del destino confiaron á la lealtad española.» Prescindiendo del sabor fatalista de esta frase, parécenos que no sería inoportuno el darle la vuelta, diciendo que la lealtad española está confiada por los rigores del destino á una viuda atribulada, en cuyo tiempo parece ya próxima la gran catástrofe final; catástrofe que tuvo comienzo en tiempos de otra señora homónima suya, á quien no sabemos si el Sr. Pidal llamaría también viuda atribulada. Cuando la catástrofe llegue, la dicha señora podrá retirarse tranquilamente á su país, y convencerse allá de que los duelos con pan lo son menos, mientras la pobre España aquí se quedará comiéndose los codos de hambre.

El Sr. Pidal no es tan optimista que niegue la posibilidad de la catástrofe, pero la toma por su lado más radical, y propone un radical remedio, enteramente reñido con el espíritu de transigencia que informa su discurso. El Sr. Pidal llega hasta dar como solución el martirio; sin duda no tuvo presente que aun en tiempo de los mártires había *libeláticos*, es decir, una especie de conservadores, que sin apostatar del nombre de cristianos, se procuraban un salvo conducto para garantizar sus vidas y haciendas. El martirio ha de ser *stricti juris*, si así podemos decir, impuesto solamente por odio á Cristo: al Sr. Pidal no se le ocurre la idea de sacrificarse por la monarquía, ni siquiera por

la patria, y sin embargo, una empresa como la de D. Pelayo, profundamente inspirada por el sentimiento religioso, no es empresa de mártires aunque lo sea de héroes. Verdad es que aun para el caso extremo de D. Pelayo, puede haber temperamentos y acomodados; así por ejemplo, el P. Mariana pone en boca de D. Opas ante Covadonga una arenga de tonos marcadamente mestizos.

Pensábamos examinar otro día lo relativo á la cuestión social, pero quizá sea abusar de la paciencia de nuestros lectores, y dar al discurso más importancia de la debida. Posible es que nadie más que nosotros se acuerde de él, y eso que el periódico *La Unión Católica* hasta intentó incluir á la Nunciatura entre la *claque*. Se nos hace difícil que en altos lugares se haya dado otra aprobación que la de mero cumplido, sobre todo si se llegó á leer por completo la obra del Sr. Pidal. Porque su discurso, verdadero fuego de artificio, tenía que acabar con el *trueno gordo*, y esta bomba final la encontremos algo disonante *piis auribus*.

Más de una vez se insinúa allí que la Iglesia y el Papa, desposeídos de todo, tienen hoy una libertad é independencia como nunca; y que por costumbre y rutina se juzga esencial lo que es accidental, y lo que acaso está menos en armonía con el espíritu de la Iglesia: aserciones todas que nos parecen de una ortodoxia algo fantástica. El Sr. Pidal fantasea asimismo una última adaptación de la catolicidad á una última y posible evolución del mundo, cuando no queden ya tronos ni naciones, ejércitos ni jerarquías; cuando la democracia lo inunde todo como un Océano. El espíritu profético del Sr. Pidal es llevado sobre las aguas de ese nuevo caos, y contempla al catolicismo «desde el fondo de la barca de Pedro, conversando familiarmente como un padre entre sus hijos, con la multitud agolpada en las orillas del gran Océano.» Verdadera Arcadia á lo Tolstoi, en que el Océano de la democracia se convierte en otro lago de Genezaret.

Pero todo esto, más que *fin de siglo*, tiene aire de fin de los siglos; y lo que es para esa temporada, el Apocalipsis del Aguila de Patmos con sus previsiones, difiere bastante de las que hace en su pe-

queño apocalipsis profano y liberal el águila de Villaviciosa.

REVISTA EXTRANJERA

Tuvimos ocasión de indicar en nuestro último número la celebración de las bodas del Duque de Yorck, heredero del trono de Inglaterra, las cuales dieron lugar á algunos incidentes. Fué uno de ellos la obsequiosidad con que se recibió en Londres, al czarwich ó sucesor del czar de Rusia, formando contraste con la frialdad que hubo hacia él, á su paso por Berlín. Acaso ahora sería más agasajado en esta población, por el buen humor en que debe estar el Emperador Guillermo, pues su proyecto de ley militar pasó por fin en el Reichstag, que con esto terminó su primer legislatura: el proyecto tuvo 15 votos de mayoría, bajo la presión misma personal del Emperador, que puede decirse asistió á la votación, desde el despacho del canciller.

También fueron muy obsequiados en Inglaterra los príncipes franceses que asistieron á las bodas, con el objeto indudable de dar en cara á Francia, y marcar frialdad de relaciones, cuando á Francia interesaría mantenerlas buenas con los ingleses, no sólo por las antiguas dificultades en Egipto, sino por las que ahora surgen en Siam y en el Dahomey. Además Lord Dufferin, ministro inglés en Francia está con licencia indefinida, mientras no se desagravie á la embajada inglesa de los cargos hechos en la cámara, con motivo de las acusaciones dirigidas por el diputado Millevoye. A su vez hace varios meses que está vacante la representación de Francia en Inglaterra, desde la salida del ministro Wadington; y esta dificultad no viene tanto de la falta de personal diplomático, sino de personal *limpio* en el asunto de Panamá, cuando están residiendo emigrados en Inglaterra los que poseen las claves secretas de aquel feo negocio.

Alguna otra complicación interior ocurre también en Francia. Aquellas conmociones populares que estallaron en París, y que empezando por bromas de estudiantes llegaron á adquirir tan mal carácter, y originaron las primeras barricadas que hubo durante la república después de la *Comune*, cesaron por completo. El ministro Dupuy hizo gala de desplegar gran energía; pero á fin de evitar disidencias en el ministerio, tuvo que sacrificar al prefecto de policía Lozé, si bien como compensación se le dará entrada en el cuerpo diplomático. Mal remiendo es, porque Lozé que era un gran funcionario de policía por su laboriosidad y buenas disposiciones, no las ofrece tan buenas para la diplomacia, por su facha y modales demasiado provincianos.

Las iras populares no se dan por amansadas con esta destitución, y manifestaron su descontento en el día y fiesta clásicos de la revolución. Tiene lugar la fiesta en la fecha del 14 de Julio, como

aniversario de la toma de la Bastilla, hecho que resulta bien miserable y poco glorioso, hoy que se le conoce en toda su realidad positiva, y sin los ditirambos con que le exornaron Thiers y Lamartine, historiadores, ó más bien, panegiristas en falso de la revolución. Los barrios de obreros y los estudiantes se negaron á tomar parte en la fiesta, apagaron las iluminaciones, dejaron desiertos los lugares de regocijos públicos, y ¡cosa inaudita! silbaron la *Marsellesa*, que ahora se trata de sustituir con un himno *rojo* de los socialistas.

Otro rasgo de energía del gobierno francés fué la clausura de la Bolsa del trabajo, suntuoso edificio construido y ampliamente subvencionado por el ayuntamiento de París. Tenía por objeto servir de lugar para la oferta y pedido de obras, y contratación de operarios, pero los gremios de éstos se hallan representados por sindicatos que son los que dan la ley, y disponen de las masas de obreros; por esta razón, y porque muchos de esos sindicatos no estaban constituidos legalmente, y eran focos de socialismo, la medida del gobierno está bien justificada.

REVISTA NACIONAL

En nuestro número anterior hablamos por incidencia del *debate antillano* para protestar contra ciertas comparaciones del Ministro de Ultramar. El tal debate continuó ocupando á los Padres de la Patria, terciando en él los prohombres de la situación. Romero Robledo ha dado prueba de que su espíritu batallador no ha decaído á pesar de las enfermedades y operaciones sufridas: Cánovas quiso purificarse de sus relaciones con los autonomistas: éstos á su vez por boca de su jefe Labra, protestaron de su españolismo, aduciendo como prueba concluyente que "los autonomistas protestaron del último movimiento separatista...." Al quite el Sr. Villanueva que le interrumpe diciendo: "á los tres días de haberse iniciado y después de haber discutido si apoyaban ó no el movimiento." Sin duda el *leader* autonomista no oyó la interrupción que quedó sin respuesta. Y después de terciar en el debate Rodríguez San Pedro, Sagasta, etc., etc., se dió por terminado sin que se sacara de él nada en limpio. Únicamente los autonomistas demostraron que están haciendo el papel del murciélago en la fábula de Samaniego "el murciélago y la comadreja;" pues son ave ó ratón, según las circunstancias.

Ya que hablamos del Congreso diremos á nuestros lectores que el presupuesto de gastos fué aprobado después de todas las concesiones, reformas y arreglos que mutuamente ha habido entre fusionistas y conservadores. El tal presupuesto podrá ser muy malo; pero si los conservadores volvieren al poder (?) no podrían atacarlo bajo ningún concepto sin que los fusionistas clamaran enseguida: "todos en él pusimos nuestras manos." La verdad es que de los presupuestos *primitivos* á los *aprobados* hay tales diferencias que

no los conoce su mismo autor. Satisfechos pueden estar los conservadores; pues es seguro que en ningún país de los desgobernados por el sistema charlamentario podrá presentarse un ejemplo como el que se ha dado en España. Al fin y al cabo en otros países habrá Ministros responsables que lo hagan muy mal, pero que bueno ó malo tendrán un plan formado para su departamento; plan que estará fundado en alguna razón, estudio ó conocimiento del asunto, y que, como es natural, será defendido por su autor con la entereza con que cada cual defiende sus ideas y proyectos; y dado caso que sus compañeros de Gabinete no aprueben este plan, lo natural es que el Ministro se retire con sus honores (y haberes.)

Pues bien; en nuestra pobre Patria ha habido unos presupuestos aprobados en Consejo de Ministros, y que por lo mismo debían ser defendidos solidariamente por todo el ministerio; pero en el momento que empezó su discusión pública, vino Cánovas con la rebaja y.... aquí te quiero, escopeta; cada Ministro se vió solo para defenderse, hubo tijeretazos, añadidos y reformas tales, que nadie conocía la primera pieza; y sólo se contó una víctima, Montero Rios, á quien hicieron la cama con un poco de *papel*. Resulta pues, que el presupuesto de gastos fué presentado por los fusionistas, aderezado por los conservadores como les dió la gana, votado de conformidad por unos y otros, y será *soportado* por el país, que no tiene más que lo que se merece.

Por supuesto que las economías anunciadas á son de bombo y platillos.... ya las iremos conociendo en la práctica; pues todavía no se ven bien. Los únicos que podrán ir tocando los resultados serán los que perciben sus haberes del presupuesto de culto y clero. No discutiremos, ni mucho menos, la razón de los descuentos que se hacen en el tal presupuesto, toda vez que los ha permitido una autoridad que no hemos de tomar en boca más que para acatar cuanto ordene; pero ¿dónde están esos Diputados, que á boca llena se llaman católicos y no se han atrevido á pedir al Gobierno que usara de la autorización Pontificia en la forma más reducida posible? ¿Por qué no han demostrado que la cantidad consignada para edificación y conservación de templos es ridículamente mezquina; y no han hecho constar que mientras cada año se van mermando los intereses de aquellas riquezas de que despojaron á esos mismos templos, hay especial cuidado en aumentar los sueldos y cesantías de los que se enriquecieron con lo que era propiedad de la Iglesia? Tuvieron miedo de que si hacían ver que mientras se derrochan millones en cosas inútiles y perjudiciales, se despoja á las Iglesias de lo que en justicia les corresponde los llamarían *sacristanes*; y efectivamente sólo un *sacristán* en nombre de los pocos que se sientan en la cámará y de los muchos que piensan en España, como ellos, habló en este sentido: por supuesto sin que ni siquiera le oyeran. Pero ya verán nuestros lectores cómo esos mismos que en el Congreso se callaron cuando se habló del presupuesto de culto y clero, chillan allí

y fuera de allí por la *unión* de los católicos para... otras cosas.

Entretanto el Gobierno, agradecidísimo á la Santa Sede, piensa proponerle la supresión de varias Diócesis para el mejor régimen de la Iglesia en España; porque lo que dice Capdepón: "cuantos menos Obispos haya en España, con menos tiene que entenderse Su Santidad y se le simplifica el trabajo."

Doña María Cristina de Apsburgo, satisfecha sin duda de la aprobación del presupuesto de gastos, ha marchado á inaugurar su nueva residencia de San Sebastián y descansar de las fatigas que le hacen pasar Cánovas y Sagasta, Sagasta y Cánovas. No sabemos si por cuestión de la temperatura ó por otras causas, nos parece que el entusiasmo (aun el oficial) ha bajado algo.

Siguen las reuniones para protestar contra los planes financieros del Gobierno. Ya en Valencia hubo la semana anterior cierre casi general de tiendas; pero como se hallaban en época de feria, el conflicto se conjuró por el momento, sin perjuicio de que se reproduzca en la primera ocasión; que no dejará el gobierno de dar motivos para ello.

En la Coruña funcionaba tranquilamente la Junta de defensa que se había formado á raíz de la publicación de los proyectos militares del Ministro de la Guerra; y sin más ni más, cogieron á lo que pudiéramos llamar comisión permanente de aquella junta y.... á la cárcel con ellos. Les pareció esto poco; y, como quien echa una redada, cogen á todos los individuos de la junta (dicen que son 42) y.... á la cárcel con ellos. El Sr. Abad de la Colegiata había acompañado á los manifestantes cuando respetuosamente hicieron presentes sus aspiraciones á las autoridades y, por lo mismo... á la cárcel fué á acompañar á los demás. Afortunadamente los individuos de la junta de defensa convinieron en ir á la prisión por sitios diferentes y evitaron el conflicto que de seguro hubiera surgido si se les ocurre ir juntos. Al señor Abad le acompañaron casi todos los sacerdotes de la Coruña. Pero los coruñeses tienen ya nueva junta de defensa; y como ésta cometerá el mismo delito que la anterior, deben prepararla ya alojamiento en las prisiones: y así para las sucesivas hasta que conviertan toda la Coruña en una gran prisión vigilada por un cordón de tropas que la tengan sitiada. Y hay para rato con esto.

Pero ¡Oh justicia liberal! En la Coruña reducen á prisión al Sr. Abad de la Colegiata, porque acompaña á los representantes de un pueblo que pacíficamente hace presentes sus pretensiones; y en Teruel el populacho silba é insulta al Obispo, á las congregaciones religiosas y al Clero sin otra razón que *porque le da la gana*; y las autoridades se cruzan de brazos, dejan hacer, y hasta no falta quien diga que alientan á aquellos salvajes. Sólo la autoridad militar, y nos complacemos en decirlo, se presenta en el Palacio Episcopal y, ya que no puede hacer otra cosa, protesta con su presencia contra la conducta de las otras, mal llamadas autoridades. ¿Creen nuestros lectores que se ha

tomado alguna determinación contra los promovedores del motín y perturbadores del orden público? Pues no señor, ninguna. Es decir, sí. El Ministerio propuso que si los amotinados no deponían su actitud.... se suprimiera el Obispado de Ternel (???....!!!)

Lo de Navarra también parece que toma mal camino; pues se asegura que Sagasta quiere entrar en la fase del rigor. El sembró estos vientos y ahora quiere dominarlos violentamente; pero pudiera suceder que los vientos le arrastraran con todo lo que representa.

Los periódicos oficiosos anuncian una modificación ministerial para cuando termine la aprobación de los presupuestos, es decir, que saldremos de Mata-mala para entrar en Mata-peor.

NOTICIAS CARLISTAS

Mientras los fusionistas van cediendo en sus intransigencias respecto á los presupuestos, y los conservadores ceden también en sus amenazas de obstruccionismo, la minoría carlista es la que combate los presupuestos á conciencia. De ella han salido esas enmiendas, no para hacer economías de barrenderos y otras de planta baja, sino para que se supriman ministerios superfluos, cesantías de ministros, y otras reformas necesarias, que serían verdadero alivio para nuestras cargas.

El Sr. Llorens examinando algunas partidas del presupuesto de obligaciones eclesiásticas, ha hecho observaciones sensatas é irrefutables, y hablando de las rebajas que se dicen autorizadas por el Papa, ha tenido párrafos de tan sencilla elocuencia como el siguiente:

“Estoy seguro de que si á Su Santidad se le hubiese dicho que en España el 60 por 100 de las iglesias están en ruina; que se pagan 30.000 reales, ó sean 7500 pesetas anuales de cesantía á quien llega á sentarse dos días en ese banco, y que muchas de esas personas gozan de una gran posición, puesto que á alguna de ellas se le señala como uno de los primeros accionistas del Banco de España, si se hubiera añadido que el Estado se gasta muchos millones en construir un palacio á los señores académicos que limpian, fijan y dan esplendor á sus personas, cobrando buenas dietas, y que Su Santidad, si se le hubiera hecho presente todo esto, se hubiese avenido á disminuir la consignación para el culto en un 20 por 100, como ha tenido la bondad de decirnos el señor ministro de Gracia y Justicia.

La comedia integrista ofrece ya poca variedad. *El Siglo Futuro* agita el problema de qué es lo que se proponen sus disidentes y adónde piensan ir; problema más difícil de resolver si se lo propusiera á sí mismo, pues al fin los disidentes correrán la misma suerte que el mestizismo. *El Siglo Futuro* tiene sus intermitencias en los ataques, y

se recibe aquí con cierta irregularidad en el correo; de suerte que se conoce que Nocedal despliega su febril actividad más bien que en artículos de periódico, en cartas particulares á sus fieles, pues siempre tuvo singular habilidad para las intrigas de bastidores.

No es mala la que se urdió contra *El Tradicionalista* de Rivas, enviándole adhesiones de Cataluña, con firmas burlescas; trampa en la cual cayó también *La Unión Católica*. Verdad es que este periódico arrima el ascua á su sardina, como ahora se dice tantas veces, poniéndose de parte de los disidentes.

La Opinión de Asturias copia el artículo de su colega de Madrid, y así como por tabla nos dice que si los católicos hemos de ir á alguna parte, realicemos, en plazo no lejano, la unión estrecha é íntima en defensa de la Religión, la patria y la monarquía. En eso estamos, y ya hace tiempo que los carlistas tenemos el *Dios, Patria y Rey* como divisa: pueden, pues, irse reuniendo á nosotros cuando gusten.

Nuestro amigo D. Laureano G. Laruelo, de Laviana, nos remite para su inserción un comunicado que dirige también al periódico *El Auseva*, protestando con cierta indignación contra algunas apreciaciones que allí se hacen á propósito del partido carlista. Sentimos que la índole de nuestra publicación semanal no nos permita entrar en este género de polémicas; y aconsejamos al señor Laruelo que no haga caso de ciertas ineptias, que no tienen otra importancia que la que nosotros les demos.

No podemos congratularnos de haber visto eso del *Auseva*, que al parecer es una lucubración de un tal Sr. Pantiga, en que dice poco más ó menos que el carlismo es patrimonio exclusivo de los tontos. ¡Válganos Dios, y que fácil le es á cualquier Pantiga darse patente de listo con declararse liberal! Nosotros, más imparciales, concedemos que hay muchos liberales que de puro listos se pierden de vista, ellos y lo que les caiga entre las manos, y así estamos como estamos de lucidos. No ponemos en esa categoría á nuestro desconocido Pantiga, y más bien creemos que sea de aquellos que *se pasan* de listos, como las frutas muy maduras.

Créanos el Sr. Pantiga, que como decía aquel loco hablando de un manicomio: “ni están todos los que son, ni son todos los que están;” y por las trazas, mientras no contemos al dicho Pantiga en nuestro seno, habrá un argumento contra su apoteagma.

Y basta y sobra de pantigadas.

REVISTA PROVINCIAL

El Boletín Eclesiástico publica un extracto de la tercer Memoria enviada á Roma por nuestro Reverendísimo Prelado, dando cuenta del estado

de la Diócesis; práctica periódica que viene establecida desde hace tiempo en todas las iglesias de la cristiandad. No dudamos de que nuestro Sr. Obispo tenga motivos para estar satisfecho del Clero y de sus buenos diocesanos, que tanto cooperan á su celo pastoral, especialmente en la obra verdaderamente monumental del templo de Covadonga.

Lástima es que la ilustrada laboriosidad y la actividad juvenil de nuestro Prelado no haya alcanzado aquellos buenos tiempos en que la Iglesia disponía de abundantes recursos, y era objeto de la más alta veneración por parte de los pueblos y los gobiernos. Hoy el Estado la considera como una rueda más en la máquina administrativa, pero rueda gravosa, cuya carga escatima en lo posible, y si el liberalismo doctrinario no prescinde de ella, es porque aún procura aprovechar su influjo como *instrumentum regni*.

No sabemos qué mosca habrá picado al *Carbayón*, el periódico de todos los miramientos, para que en uno de sus últimos números, y suponemos que á propósito de política provincial, que es donde se concretan sus horizontes, haya salido *de estampía*. Titúlase su artículo *Pillería política*, y esto parece ya bastante para expresar cuál sería su espíritu: no diríamos nosotros más contra "el parlamentarismo que ha puesto los éxitos al alcance de los audaces."

Pero como *El Carbayón* se ha propuesto mostrarse independiente de todos los partidos militantes, cae en la parcialidad á fuerza de querer ser imparcial, y con cierta insistencia concluye diciendo que del predominio de los pillos no sólo puede acusarse á los partidos que turnan en el poder, sino á todos los demás. Siquiera pudo exceptuar al único partido que desde el imperio del parlamentarismo, no ha recibido de este más que palos.

La Opinión de Asturias debiera titularse periódico anti-inclanista, pues no parece sino que tiene á Inclán montado en las narices. Ni siquiera le deja interesarse, ó darse tono de que se interesa por la reposición del juzgado de Luarca.

El Sr. San Miguel aseguró en una interview del *Correo de Asturias*, que ni soñó en retirarse de la política: respiremos! Son las únicas novedades fusionistas de la semana.

REVISTA LOCAL.

La fiesta de San Vicente de Paul.

El miércoles 19, día que la Iglesia Católica consagra al Apóstol de la Caridad, es uno de los cuatro que por Reglamento destinan las Conferencias de San Vicente de Paul á celebrar sus reuniones generales, en las cuales, ante los socios de honor y honorarios, se da cuenta del estado de la Sociedad y de sus obras en favor de los pobres.

Son también días de Comunión general. En Oviedo existen dos Conferencias, una de señoras y otra de caballeros; y ambas, además de la Comunión en la mañana del día 19, tuvieron su Junta general bajo la presidencia del Excmo. Sr. Obispo. Resultó de los datos leídos que la marcha de una y otra Conferencia es próspera, á Dios gracias, notándose solamente en esta época del año, escasa asistencia de socios y la consiguiente disminución de recursos, por ser muchas las familias ausentes de esta ciudad.

Recuerda un diario local en su sección interior, del día 19, la fundación de la Conferencia de hombres de Oviedo en 1855; y observa con razón que las Conferencias son instituciones para jóvenes; é indicio es de la indiferencia general y del egoísmo, que todo lo ha invadido, la circunstancia de que sean entre nosotros muy pocos los jóvenes que figuran en aquella caritativa Asociación, cuyo principal núcleo en Oviedo le forman personas más que adultas. Pero al cronista se le olvidó decir que aquella fundación tuvo que luchar con lo de siempre; con la preocupación fanática de los progresistas del bienio respecto á toda obra católica de actividad y propaganda. Era Romero Ortiz Gobernador de la provincia: con la legislación vigente en la mano fueron á visitarle personas de gran respeto para pedirle permiso con el objeto de fundar en la capital de Asturias la Conferencia de San Vicente de Paul.—No puedo, señores, les decía, conceder semejante autorización: esa es una Asociación política, enemiga del progreso y de la libertad; *ustedes conspiran sin saberlo*. Y no se le ocurrió otra salida á aquella Autoridad, que tenía que reducir á cero su inteligencia clara, aunque extraviada, al discurrir acerca de asuntos generales, cuando como hombre político tenía que ostentar su meollo patriotero.

Y únicamente cedió á la petición de los recurrentes, si éstos aceptaban como denominación oficial para con el Gobierno civil la de *Sociedad caritativa de Oviedo*, que fué como empezó á vivir la Conferencia en 1855. En 1869 el mismo Romero Ortiz ú otro ministro, formando el célebre personaje gallego parte del Gobierno, suprimió *ab irato* en toda España la Sociedad de San Vicente de Paul, precisamente cuando se acababa de proclamar el derecho de asociación entre los imprescriptibles é inalienables, sin que la célebre frase *Lógica, liberales*, de un diario de Cámara hubiera hecho sonrojar á los autores del draconiano decreto, que, como los de incautaciones y otros análogos, provocaron el sacudimiento glorioso de la España católico-monárquica, que supo defender *viribus et armis*, ante la Revolución prepotente y avasalladora, el tradicional lema de Dios, Patria y Rey.

En la Junta general del miércoles, tanto en la sección de hombres como la de señoras, nuestro docto Prelado pronunció una elocuente improvisación, tomando por tema unas palabras de S. Bernardo, en las que el Santo doctor, examinando lo que son las riquezas en manos de los poderosos, las considera como medios adecuados para poder ejercitar convenientemente las tres virtudes de la

humildad, la pureza y la piedad; fijándose su Excelencia Ilustrísima de un modo más especial en la primera de esas tres virtudes.

En el templo del Hospicio provincial festejaron el mismo día las Hijas de la Caridad á su insigne fundador S. Vicente de Paul; oficiando á la Misa tres señores Capitulares, y cantando las niñas acogidas la conocida Misa de Prado con acompañamiento de orquesta. El orador sagrado, que lo fué el jóven presbítero D. Amando G. Rubiera, supo cautivar la atención de su numeroso auditorio, en el que figuraban bastantes personas de la ciudad, con un bien trazado panegírico del santo, en cuyo trabajo resaltó la elegancia y claridad de estilo, no menos que la erudición y fervoroso entusiasmo hácia el infatigable Siervo de Dios, cuyas eminentes virtudes tanto fruto produjeron á la Iglesia militante. Por la tarde se cantaron solemnes completas y las niñas ejecutaron dos decimas del Santo Rosario y el himno de S. Vicente de Paul, terminando con la Reserva estos religiosos cultos de la tarde, en los que fué orador el R. P. Seisdedos, de la Compañía de Jesús, tan conocido entre nosotros por su persuasiva y fácil elocuencia.

Con la solemnidad que habíamos anunciado, se celebraron el domingo último cultos en las iglesias de San Juan el Real y MM. Carmelitas.



Ha fallecido durante esta semana D.^a Dolores Valdés, viuda de Fernández, y madre política del diputado provincial, D. Antonio Sarri. Era señora sumamente piadosa y caritativa: por nuestra parte, damos el más sincero pésame á su familia.



Cuatro personas salieron á recibir al señor Conde de Toreno en la estación, uno de estos días que pasó por Oviedo: más de cuatro docenas de nombres citaba *El Carbayón* en días análogos cuando pasaba el Conde de Toreno difunto.



La queja de un respetable Capellan del Hospital contra su irreverente sacristan, amenaza convertirse en grave cuestión política: hasta dónde llega el proteccionismo caciquista!



Después de la afición que se despertó en Madrid al juego de pelota, y del que se planteará en Gijón como novedad de este verano, Oviedo entró en emulación, y tiene ya establecida esta diversión en Fozaneldi. El frontón, el pavimento y las pelotas son todavía algo primitivos, pero la afición cunde, á pesar de no ser muy propia de la estación, y para hoy está anunciada una partida con jugadores de Grado, donde son ya antiguos el frontón y los pelotaris.

Lo peor será si este higiénico ejercicio degenera en un verdadero juego, como está sucediendo en Madrid, lo cual puede explicar el rápido desarrollo del *jai alai*. No diremos que en Oviedo llegue á haber partidas de 20.000 duros, como la

que recientemente se jugó en la corte; pero todo es relativo. Además, sería menester constituir una especie de jurado ó tribunal que resolviese las dudas, porque si éstas se han de decidir por los jugadores y apostadores, excitados por el amor propio, el interés, y por las libaciones, que allí están muy facilitadas, pueden producirse disgustos serios.

Ya se habla de abrir otro frontón; es decir, que sucederá lo que con la fabricación de la cerveza, y otras novedades oveteuses, que apenas tomaron un poco de vuelo, se atrajeron una competencia para la cual no había elementos suficientes; y cuando sobrevino el cansancio ó se pasó la moda, todos los competidores quedaron iguales.

Homenaje á D.^a Margarita de Borbón

Suscripción nacional para costear una gran corona de bronce artístico

	Pts.	Cts.
<i>Suma anterior</i>	177,	70
Señoras y señoritas de Pola de Lena.		
Sra. D. ^a Felisa Lobo de Castañón	2	
“ Selbina López Dóriga	1	
“ Bermunda Alonso	1	
“ Josefa Alvarez Pinos	1	
“ María Piñera de Vazquez	50	
“ María Casquete de Parada	50	
“ Dolores Díaz de Alvarez	1	
“ María Montero de Escalada	50	
“ Dolores Tuñón	50	
“ Carolina González y Prada	50	
“ María Delgada de Lena	50	
“ Josefa Fernández Rivera	50	
“ Joaquina Fernández Rivera	25	
Srtas. Concha Parada	50	
“ Concha Vázquez Piñera	50	
“ Rosario Escalada	25	
“ Jesusa Escalada	25	
“ Elvira Alvarez Díaz	25	
“ Bonifacia Díaz Alvarez	25	
“ Julia González de Lena	50	
“ Joaquina Rodríguez Gutiérrez	25	
“ Carlota Rodríguez Gutiérrez	25	
“ Salustiana Fernández Hevia	25	
“ Virginia Alvarez de la Vega	25	
“ Joaquina Sánchez	10	
“ Jesusa Sánchez	10	
“ María Sánchez	10	
“ Constanca Sánchez	25	
Sr. D. Eulogio Menéndez Alvarez	1	
“ Juan Menéndez Alvarez	1	
<i>Total</i>	193,	50

Continúa abierta la suscripción en la Administración de este periódico, Círculo de Covadonga, San José, 3.

